

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

PRECIOS. En Barcelona: En Provincias
 Seis meses. . . 19 rs. . . 24 rs.
 Tres meses. . . 10 rs. . . 15 rs.
 Un mes. . . . 4 rs.

ANUNCIOS á 8 maravedises línea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, **gratis**.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Ginesta, Jaime I, y en las principales del Reino. Redaccion y Administracion, en la misma imprenta.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo número del recibo sea igual al de las tres cifras últimas de los números premiados con la primera y última suerte ordinaria de la Rifa de los Empedrados que se celebrará el 26 del corriente abril, podrán presentarse á esta Administracion á recoger sus regalos consistiendo el primero en una HERMOSA CARTERA y el segundo en una ESCRIBANÍA.

Habiendo caído gravemente enfermo el artista ocupado en las litografías que tenemos ofrecidas, nos ha sido forzoso en este número faltar á nuestros compromisos. Creemos se convencerán de ello nuestros suscritores y nos dispensarán esta falta que no hemos podido evitar.

La Semana Santa en Roma.

En Italia y particularmente en Roma es donde únicamente el culto católico tiene una verdadera sublimidad y grandeza: todos concurren á las solemnidades de la Iglesia, así el eclesiástico como el lego y hasta los extranjeros que acuden como simples espectadores de tan augustas ceremonias, aun cuando sean tan escépticos como los ingleses, ó tan frios como los alemanes, siéntense á su pesar conmovidos y coadyuvan á la sagrada pompa con aquel aire de gravedad que se comunica á cuantos presencian esas festividades.

Toda ciudad principal de Italia tiene su fiesta predilecta: Nápoles celebra la de *S. Genaro*; Florencia solemniza con un lujo oriental la del Precursor de Jesucristo; Venecia resucita su magnificencia antigua

para exaltar á *S. Marcos*. Con todo, á todas esas solemnidades eclipsa el grandioso espectáculo que Roma presenta al mundo en la Semana Santa.

Desde el miércoles siguiente al domingo de Ramos cubren la capilla Sixtina con un fúnebre velo. A las tres de la tarde empiezan las tinieblas, y se encienden las trece luces que mustiamente brillan en el cirio pasqual, las que van apagando de una en una todas las veces que acaban de entonar con melancólicas voces una lamentacion del Profeta Jeremías. Luego resuena en las bóvedas de la capilla la majestuosa armonía de Palestrina, y los cantores del Pontífice sin mas acompañamiento que un coro de voces humanas, repiten el famoso *Stabat Mater* del creador de la música religiosa del siglo XIV en Italia.

Inmenso es el efecto que produce esa composicion que tres siglos no han podido aun envejecer, de modo que al escuchar atónitos la sublime armonía de Palestrina, naturalmente nos preguntamos si el arte moderno es capaz, de producir tan grandes efectos; y abismados en una mística contemplacion, nos parece que vemos animarse las grandes figuras del gran lienzo de Miguel Angel.

El jueves siguiente llena la plaza de *S. Pedro* una muchedumbre inmensa de hombres, mugeres y niños, extranjeros, aldeanos y peregrinos, que todos fervorosamente acuden á recibir la bendicion del padre de la Iglesia universal.

Las tropas se estienden alineadas en batalla; y en el mismo lugar se encuentra el cuerpo diplomático.

Preséntase el sacro Colegio en los balcones fronteros al monumento—otra inmortal obra del autor del *Juicio final*—y al fin aparece su Santidad.

Pronto entre la muchedumbre sucede un silencio augusto y solemne al murmullo anterior parecido al ruido sordo de las olas del mar.

Todos se arrodillan, niños, soldados, embajadores, peregrinos, incrédulos y fieles, apenas se oye la voz

del venerable vicario de Jesucristo pronunciar el célebre *urbi et orbi*.

A la manera que un buen padre bendice á sus hijos, así su Santidad tiende sus brazos sobre la santa Ciudad y aun sobre todo el mundo, y de sus labios salen palabras de paz y amor invocando los favores del cielo para todos los hombres hijos suyos.

Entonces retruena el cañon del castillo de S. Angelo, y se une al campaneó de la basílica y á las músicas militares, todo lo que parece entonar un grandioso concierto en honra del Señor del mundo.

Aquellos momentos son sublimes, pues aquel imponente espectáculo comunica á cuantos tienen la dicha de presenciario un inefable y extraordinario sentimiento.

El hombre mas insensible queda profundamente conmovido; y se debe confesar que cuando se oye la voz del sumo Pontífice y se vé su mano paternal y pacífica estenderse sobre toda aquella inmensa multitud, el corazon no puede resistir la fuerte emocion que experimenta, y lágrimas de un místico placer se agolpan á los ojos del conmovido espectador.

Después que el Papa á vuelta á entrar en la basílica, el concurso se precipita al interior del monumento llevado del afán de ver de cerca á su soberano y padre espiritual.

Al dirigirse su Santidad al coro suenan doce trompetas en la parte superior de la puerta de entrada, cuyo sonido aunque poco á propósito al objeto no deja de producir grande efecto particularmente por la situación de los músicos.

Luego que el Papa ha hecho su oracion lleva el viático al sepulcro de la capilla Paulina, así llamada de su fundador Pablo V (Borghese.)

En esa capilla hay una claridad que deslumbra; en ella la mano de Miguel Angel pintó no solamente los frescos que el tiempo y en particular el humo de 3000 velas están acabando de borrar, sino que formó la admirable disposicion de tantos centenares de luces como rodean al sepulcro de Jesucristo cual una celestial auréola.

Verifícase en seguida la santa cena, en la que el sumo Pontífice depone la tiara y traje pontifical y se viste con el de simple eclesiástico, lavando luego los piés á doce sacerdotes pobres elegidos entre los presentes de diferentes naciones de la cristiandad.

Estos doce clérigos comen el cordero pascual en representacion de los doce apóstoles: la generosidad del Papa los gratifica regalándoles la vajilla de plata que se sirvió para la cena, y dando á cada uno un bolsillo para que distribuyan aquel dinero entre otros cristianos todavia mas indigentes.

Llega el viernes santo: hállanse abiertas las puertas de los templos: no se vé encendida ninguna lámpara símbolo de la fé que vela y ora; están desiertos los tabernáculos; velada la cruz; desnudos de sus ri-

cas colgaduras y preciosos adornos los altares; la desolacion mora en el templo del Señor.

Contemplad á todos esos fieles arrodillados á la sombra de las marmóreas columnas: contemplad sus fisonomias; en ellas se vé pintado el dolor y el arrepentimiento.

Aquel dia, resuena como en los dos precedentes en la capilla Sixtina la profunda armonia de un gran profesor, y el *Stabat Mater* de Allegri excita nuestras almas á la mística contemplacion.

El sábado santo un cardenal del órden de los presbíteros celebra una misa en S. Juan de Letran, y apenas entona el *Gloria in Excelsis*, retumba majestuoso el cañon del castillo de S. Angelo, y en las innumerables iglesias, conventos, capillas y demás, se echan al vuelo las campanas, y alegran con sus sonos argentinos al pueblo de Roma.

Concluida la misa en la basílica, se bautiza á los hebreos, turcos, herejes, etc. etc. que se han preparado como catecúmenos para el grande acto de la nueva fé que juran abrazar para siempre.

El agua santa se bendice antes de empezar la misa, y enciende el fuego nuevo la propia mano del prelado.

Los altares, poco antes desaliñados y tristes, recobran nuevo brillo y esplendor, y las capillas de la Virgen parecen cunas de lirios y rosas, tanto se derriaman estas flores con el mayor arte y gusto.

El dia de Pascua al despuntar la aurora truena de nuevo el cañon de S. Angelo despertando á los habitantes de Roma y de las cercanias, y las puertas de la ciudad se llenan de peregrinos de ambos sexos que vienen de muy lejos solo por ver la fiesta.

Al medio dia el Pontífice bendice á la ciudad y al mundo desde la ventana de la basílica y celebra una misa en presencia de la multitud.

A estas fiestas sucede una iluminacion general en la basílica y en la magnífica columnata de S. Pedro, obra de Bernin, lo que ofrece en medio de la noche un espectáculo el mas grandioso y sublime.

Después de varios fuegos artificiales verificados en la cúpula en medio de un bullicioso campaneó, se apaga la iluminacion, y la multitud se retira rezando las letanias.

Tal es pues como la capital del orbe cristiano celebra la augusta conmemoracion de la pasion del Redentor del mundo, y aunque ligeramente bosquejado puede formarse una idea de lo solemne y magestuoso de tales ceremonias.

El Secretario de la Redaccion, Federico Castells y Gomez.

LAS ESCALDAS.

Me encontraba en las Escaldas; establecimiento de baños termale, situado hácia el norte de la Cerdaña.

Era en agosto: el sol habia declinado y el crepúsculo

ofuscado por las sombras despedía en lontananza débil claridad.

Las Escaldas no parecían un asilo de curación: con sus ventanas iluminadas con las bujías de las estancias, y el no interrumpido bullicio de concurrentes parecía un monumento festivo levantado á los goces de la vida.

Los bañistas vestidos con sencillos trages de campo, se dividían en grupos; los jóvenes reunidos en el salón principal; ora bailaban la simpática polka ó el seductor wals, ora escuchaban solícitos las melodías del piano; los que se encontraban en el meridiano de la vida, en esa edad en que el hombre empieza á vivir de recuerdos se paseaban por los jardines: recuerdo que las viejas-verdes y los viejos-pollos, sentados en una galería, comentaban la crónica escandalosa de las Escaldas.

Entre una noche pasada en el bullicio, el baile y la orgía ó en la soledad de los campos, no es en mi difícil la elección. El campo con sus auras, con su verdura, sus fuentes y cascadas, manantial purísimo de poesía, endulza un tanto las amarguras de mi vida; las cadencias de los céfiros y el aroma de las flores, adormecen el alma inquieta, borrando aun que por cortos instantes—esta palabra fatal *escepticismo*; esta palabra que es el epitafio de los corazones desgarrados; esta palabra que es la primera de las desventuras de los pueblos modernos.

Lentamente me alejé de las Escaldas; hermoso panorama se ofreció á mis ojos.

La luna empezaba á levantarse en Oriente entre nubecillas, sus pálidos destellos rielaban en el Segre, y resplandecían en las nevadas cumbres de las montañas de los Pirineos; las ramas de los árboles se movían ligeramente. El bullicio de los bañistas se perdía en aquellas soledades: solo cual celestes ecos se oían las armonías del piano un tanto mezcladas con los cantos de nocturnas aves, que entonaban himnos melancólicos á la magestad de la noche.

Me interné en un bosque de álamos; la luna se dibujaba entre los ramos, como una beldad medio envuelta en hechicero velo; el silencio era agradable, la soledad angusta...

Si me hubiese hallado en la poética edad media, hubiera pedido una lira y de las dolientes cuerdas habrían brotado cantos de amor: si en los serenos días de la inocencia hubiera recorrido aquel bosque buscando una flor inclinada hácia un arroyo, ó bien hubiera sorprendido el sueño de una mariposa recostada en el caliz de un lirio...

Si hubiera tenido la santa fé de nuestros antepasados, con el corazón engrandecido hubiera inclinado la rodilla en tierra, fijando la mirada en el cielo. Mas ¡ay! muertas las creencias, que le resta al corazón? Solo recuerdos.

Y un recuerdo, tesoro de delicias; una historia amorosa vino á ocupar mi pensamiento. Los hombres desgraciados, los que solo hemos gozado breves instantes de felicidad, conservamos en la memoria esos recuerdos plácidos; los amamos con delirio, y ellos entre encantados celages nos ofrecen en lontananza un cielo sereno y una isla de paz en el alborotado océano de las pasiones.

Maria!... niña encantadora, que apenas contando catorce años humedeciste mi frente con un beso de amor... Maria!... hechicera beldad que tantas veces, ciego de amor, apreté contra mi corazón; Maria! mariposa mági-

ca que volaste encantadora sobre el pensil de mi edad primera... á quien sino á tí, podría dedicar mis pensamientos?

Recordé nuestros primeros amores; te ví radiante de pureza y hermosura, para levantar en breve la losa de tu sepulcro y encontrarme frente á frente de un cadáver. Algun día cantaré en dulces versos tu belleza y tus infortunios; menos desgraciado que hoy tal vez prenda en mi corazón la llama de la inspiración y las cadencias divinas del sentimiento idealicen mi existencia.

¿Mas qué ligero rumor turba el silencio del bosque? ¿Qué sombra se dibuja entre los árboles?... Es una mujer? Sí! viste de blanco, es joven, muy joven; una corona de camelias ciñe su frente pálida; el cabello suelto brilla sobre sus nevados hombros... es hermosa con su talle de hada; es celestial con su sonrisa de ángel... Cruza un sendero cerca de mí, sus ojos rasgados miran inquietos... « Detente bella muger. » Es ella, mi Maria!... ¿Qué temblor agita mis nervios contraindo? ¿Porqué se me oprime el corazón?...

Un hombre joven, gallardo y elegante inclina la rodilla ante Maria: la contempla lleno de amor y de deseos: sus ojos brillan extraviados, sus labios encendidos se agitan trémulos...

—Maria, le dice, bajaste del cielo para hacer mi felicidad.

—Oh! el amor me ha traído á estos lugares; mírame ciega de amor, soy tuya y para siempre!...

Celos! ponzoña del alma apasionada; cadenas implacables que martirizan el espíritu: los celos turbaron mi corazón.

Maria se levantó del sepulcro para desgarrar mi corazón! cruel martirio! ¡aparición dolorosa!

La luna se oscurece velada con ligeras nubecillas; los céfiros enmudecen y las aves interrumpen sus cantos: solo llegan hasta mí las lejanas armonías del piano, que toca el aria de la Luccia.

Maria se estremece en los brazos de su amante, lo besa feliz y cariñosa diciendo: ¡Cuan precioso es el amor correspondido! Porqué el corazón humano ha de ser tan mudable, tan egoísta, tan cubierto de cieno? ¿Si el amor es la vida, porqué no amarse siempre?

El joven murmura dulces palabras al oído. Qué la dice? oigamos:

—Te adoro, hermosa mía! Dime: no contemplas en mi semblante la felicidad? ¿No ves como sonrío de placer? Pero ¿lloras?

—Oh! es de ternura... siento una emoción extraña, mi razón se desvanece... dame un beso, Enrique, quiero sentir en mi frente el contacto abrasador de tu boca enamorada...

Esto dice: palabras fatales que resuenan en mi corazón como ecos de muerte.

Una sombra, un hombre siniestro se acerca á los dos amantes; es alto, descarnado, de feroz mirada.... en sus huesosas manos brillan los cañones de dos pistolas, una sonrisa salvaje se dibuja en sus espumosos labios.

Ese hombre lanza miradas terribles á los dos amantes..

—¡Venganza! gritó al verlos: y el grito de venganza resuena y se pierde entre las arboledas.

El hombre se aprocsima, adelanta las pistolas trému-

lo... dos detonaciones interrumpen el sueño de los habitantes de las cercanas comarcas.

El asesino desaparece veloz; corro hacia las dos víctimas... el joven aparece ante mis ojos cadáver, sus pupilas heladas se fijan en María, en María que teñida en sangre se levanta, corre á través de la arboleda pidiendo socorro con voz desfallecida.

Yo la sigo, los pasos de María son veloces... yo corro cual si tuviera alas; la desdichada joven deja tras si surcos de sangre.

— María! detente; quiero salvarte, y María al fin se para; tiende hacia mi sus convulsos brazos; me mira suplicante... me conoce; exala un ay! débil, desgarrador... y cae muerta á mis piés.

Un aire frio agita mis cabellos; siento una horrible pesadez en las sienes, el corazon se me oprime. ... ¿Deliro? ¿Sueño? Sí; un sueño angustioso ha sido cuanto he narrado, y que diferencia media entre el sueño y la realidad?

Del sueño volvemos á la pequeñez de la vida; de la realidad á la pequeñez de la nada. ¡Esas son las grandezas del hombre!

FERNANDO DE ANTON.

SUCESOS MEMORABLES.

SIGLO V.

Ya que templó Dios las tempestades, que los Emperadores movieron contra la nave de su Iglesia; permitió que se escitasen otras no menos fuertes, por los mismos que navegaban dentro de ella. Estos fueron los hereges de este siglo, que en todas partes tiraron á combatir tanto la Fé, que se conoce bien su indefectible firmeza, cuando tan abiertas las puertas del infierno, no pudieron prevalecer contra ella. Italia en manos de un rey bárbaro, y Ariano: el Oriente gobernado por Emperadores Eutiquianos: Francia entre gentiles: España en poder de Principes Arianos: los Vándalos, que eran tambien Arianos, destierran en Africa á los Eclesiásticos católicos, tapián las iglesias, entran á sangre y fuego en los Monasterios Agustinos de ambos sexos: hierbe la persecucion: arden los cuerpos: hablan aun cortadas las lenguas: triunfan alli los espíritus católicos, como tambien los cristianos en la Persia.

Invasion de Roma por los Godos.

Alarico, Rey de los Godos, habiendo talado las Tracias, y el Ilirico, pasa contra Italia con formidable ejército: pide al Emperador Honorio campo para habitar, ó para pelear: no admite Honorio el verse con un enemigo de mas fuerzas, ni la vecindad de un bárbaro tan armado, señalale la parte de la Galia Transalpina, que poseian los vándalos, para que unos á otros se disminuyan las fuerzas, y no estuviere tan cerca el Enemigo. Asáltale Stilicon á un paso de los Alpes; destrózale, mas no acaba con él, pretendiendo grangearle contra Honorio: descúbrese la traicion de Stilicon: quitale la vida Honorio: vuelve irritado Alarico sobre Roma; véase esta sitiada del cuchillo, de la hambre, y de la peste: finge el Bárbaro que se retira, despues de alcanzar gran suma de dinero: introduce (segun algunos) en Roma 500 valerosos jóvenes con capa de amigable dádiva, y corazon de traicion: instrúyelos, que grangeen la voluntad de sus señores con toda sumision; y que

en señalado dia acudan á una Puerta á la siesta, y matando á las centinelas, se la abran: lo que ejecutado puntualmente, entra el bárbaro (en 24 de Agosto del 410. haciendo esclava á la señora de las gentes; pero con la religiosa humanidad, de que á todos cuantos se refugiaban á los templos, les valiese el sagrado: protestando, que no hacia su guerra contra los Santos Apóstoles, sino contra lo humano. Cumpliólo exactamente, y pasando poco despues contra Sicilia, murió repentinamente en la Calabria.

Los Romanos, que en Roma vencida vieron tan triunfante la Iglesia, empezaron á murmurar contra la Religion, como que tan funesta destruccion fuese efecto del desterrado culto de sus mentidos Dioses. Contra esto escribió Ntro. Gran P. S. Agustin los 22 Libros de la *ciudad de Dios*, ocasionando en esto su pluma mas bienes á su Iglesia Romana, que á Roma daños la espada de los Bárbaros.

Entrada de los bárbaros en España y Reyno de los suevos en Galicia.

A la entrada del siglo presente se vió España hecha un funesto Teatro de desgracias. Entraron en ella, en el año de 409 varias naciones bárbaras, que compitiendo con los naturales, y entre si, sobre quien habia de dominar la tierra; introdujeron los intolerables enemigos de esterilidad, hambre, y pestilencia. Viéndose ya opoderados de la presa, la repartieron por suertes en el 411. Tocóles á los Silingos la *Betica*. A los Alanos la *Lusitania*, y la *Cartaginense*. Á los Vándalos y Suevos la Galicia. Pero como el principado no sufre compañía, movieron guerra los Vándalos á los Suevos. Tenianlos ya sitiados en unos montes, cuando instándolos el capitán de los Romanos, pasaron á la Bética, y de alli se fueron á la Africa. De este modo quedó el Suevo unico Señor del Reyno de Galicia.

Origen del Reyno de Francia.

Por los años de 406 los *Burgundiones* Vándalos entran en la parte de la Galia, que por ellos es llamada *Borgoña*, y nombran su Rey á *Gundicario*, continuando su Reyno en cinco reyes, por espacio de 128 años hasta que en *Clotario* se unió al resto de la Corona de Francia.

Los *Galos* llaman contra las vejaciones de los Vándalos á los *Francos*: estos eran parte de los Godos de la Scitia Europea, que despues que derrotaron al Emperador *Decio*, se explayaron por diversas partes, y llegaron á hacer asiento en la parte de Alemania, que hoy llamamos por ellos círculo de *Eranconia*: y apoderándose con su buen gobierno, mas que con la fuerza, de varias Provincias de la Galia lograron sujetarla, y que por ellos sea llamada *Francia*. Estos, á imitacion de los *Burgundiones*, eligieron su rey á *Paramundo*, de quien toman el principio de su reyno los Franceses; en el año de 420. Este se dice, que hizo la *Ley Salica*, por quien se excluyen las mujeres de heredar los dominios, y este nombre de *Salica* la vino de los *Salios*, ó *Salienos*, que era el pueblo mas noble de los francos, que habitaban junto al rio *Sala*.

Vándalos en Africa.

Por los años de 427 el Conde de Bonifacio, hallándose Prefecto de la Africa, fué injustamente acusado por sus Emulos (ante el Emperador Valentiniano III) de traidor, y declarado por público enemigo. El, pasando del deseo de defensa al de venganza, llamó al rey *Genserico*, ofreciéndole la provincia de la Mauritania; pasando ochenta mil Vándalos el Estrecho se ensancharon por la África, desalojando de ella á

los Romanos, y al mismo Bonifacio. Reynaron en ella 408. años, hasta que *Belisario*, Prefecto de Justiniano, los venció en el siglo siguiente.

Origen del Reino de Escocia.

Aunque los escritores naturales pretenden, que este reino empezó 352 años antes de Cristo, desde que *Brito*, descendiente de Eneas, despues (segun se dice) de la destruccion de Troya, pasó á las islas llamadas por el *Británicas*; como las noticias de aquellos tiempos son obscuras, se mezclan con diferentes sombras. Lo que se sabe, es que *Fergusio* es tenido primer Rey de esta Provincia: y entre los sucesores se atribuye á *Donaldo I.* que reinó por los años de 203 el que recibió la Fe de Jesucristo; pero perdida despues, se restauró en tiempo del Papa *Celestino*, por los años de 429.

Dieron bastante que hacer á los Romanos: tanto, que el Emperador *Adriano* mandó levantar los muros, que dividen la Escocia de Inglaterra. El Tirano *Máximo* se apoderó de todo, por los años de 385 y así se regula el nuevo establecimiento de este Reino desde el año 414. en que *Fergusio II* descendiente del primero, que vivia en Irlanda, fué llamado de los Escoceses, para resistir á las invasiones de los Irlandeses, y restauró este Reino. Su hijo, y sucesor *Eugenio II* unido con los *Pictos*, ó Irlandeses, obligó con correrías á los de Bretaña, á que no teniendo socorro de los Romanos, se valiesen de los *Anglo-Sajones*, que se hicieron señores de la Isla. La linea de estos Reyes de Escocia se continuó en 57 sucesores, hasta el año 1370 en que empezó á reinar la ilustrísima sangre de los *Stuardos*: y en Jacobo VI. se unieron las tres Coronas de Escocia, Inglaterra, é Irlanda, por los años 1603 que hasta hoy concurren sin division en los reyes de Inglaterra.

Del Reino de Irlanda.

Los Irlandeses toman el principio de sus Reyes desde 1500 años antes de Cristo: dividiendo la Isla en cinco Reyes, y dando á uno la Monarquía suprema con el titulo de *Rey de Reyes*. Pero lo que carece de fábulas, es desde el año de 430 en que reinando *Legario*, se introdujo la fé por *San Patricio*. Convirtiose su esposa, y lo mas de su familia; pero manteniendose el rey en su infidelidad, fué muerto por un rayo: y lo mismo le sucedió á su hijo *Lugdato* que le siguió en el Reino, y en la idolatría. Duraron los Reyes propios en Irlanda hasta el 1162 en que pasó al dominio de los Reyes de Inglaterra, pero no tomaron el titulo de Reyes de Irlanda hasta Henrique VIII en el año 1541.

Reino de Inglaterra.

Despues que la Isla Britanica se vió desamparada de los Romanos, y sin fuerzas para resistir las invasiones de Escoceses, y de los Irlandeses, llamaron en su defensa á los Alemanes *Anglo Sajones*, de los Pueblos *Anglen* y *Anglesen*: estos, llevados de la bondad de la tierra, y su benigno cielo, hicieron allí asiento; y sujetando poco á poco la Isla, desde el año 450 no solo se hicieron dueños de ella, sino que la inficionaron con la supersticion del Gentilismo, en que ellos vivian, y quitándola el propio nombre antiguo, la dieron el suyo de *Inglese* é *Inglaterra*. Dividiéronla entre sí en siete Principados: y algunos de ellos se fueron bautizando en los siglos siguientes: hasta que en el fin del octavo, *Egberto*, que reinaba en la parte del Occidente, sujetó á los demás, y se hizo soberano de la Isla: haciéndose tributario a la Iglesia Romana. Esta linea fué prosiguiendo hasta el Siglo XI en que *Canuto VI.* Rey de Dinamarca, se apoderó de la Inglaterra, año de 1017. En el 1066 pasó á los Duques de Nor-

mandia. En el siglo siguiente, á los Condes de Blois; y despues de 19 años pasó á la casa de Anjou, en que se mantuvo 330 años: hasta que dió en el Conde de *Richemon*, padre de Enrique VIII en el año 1485. Al 1603, entró la casa de *Stuard*, que reinó hasta las turbaciones, y violencias del Principe de Orange.

Origen de la República de Venecia.

Oyendo los *Humos* los triunfos de *Alarico*, y deseando ser participantes en la presa, salieron de Pannonia en número de quinientos mil combatientes, á ser terror del mundo y conducir al Imperio del Occidente á su ocaso. Traian por su rey Atila, que afectando la Monarquía universal, pintó en sus escudos la fiera, que ardia en su corazon Scitha, grabando en ellos el renombre de ser *Azote de Dios*. A sangre y fuego fué abriéndose camino desde la Tracia hasta Alemania, y Francia: pero en la batalla de los campos Cathalaunicos, destrozado su ejército considerablemente, (pues pasaron de ciento y ochenta mil los que quedaron muertos de una y otra parte) determinó volverse á su Pannonia, por el mismo camino que dejó tan señalado con sangre, y con ceniza.

Reparadas las fuerzas en el año 452 se arrojó como un irresistible rayo sobre Italia, con animo de poner fuego á Roma. Y viendo los que habitaban hácia Verona, y Padua, arder las paredes comarcanas; dejando el continente, se retiraron á las Islas vecinas, que por falta de Naves eran inaccesibles á los bárbaros. De este modo no solo se salvaron á sí, y á sus haciendas, sino que fué principio para la fundacion de la hermosa ciudad, y Serenisima Republica de *Venecia*, llamada así por los Hinetos, pueblos de Paphlagonia, que despues de la destruccion de Troya (segun se dice) vinieron á habitar entre el seno Adriático, y los Alpes, y se llamaron *Venetos*, mudado el H. en V. año de 454.

Vuelto Atila á Pannonia, por persuacion y respeto del Papa S. Leon, siempre *Magno*, ahora *Máximo*, disfrutó los despojos de sus triunfos, cansado ya de guerras y destrozos. Al año 454, murió desangrado por los suyos, el que tuvo tanta sed de sangre humana. Compitiendo sus hijos entre sí, lograron acabarse unos á otros: y rompiendo los pueblos sus coyundas, sacudieron en poco tiempo el yugo de estos bárbaros, no quedando mas que el nombre de *Hunnos*, y *Avaros*, en el de *Hunnavaria*, luego *Hungria*, y hoy en romance *Hungría*.

Clave historial de Florez.

Epistola á mi amigo el Sr. D. Juan de Oriol.

Recuerdo, amigo mio que en cierto dia en un periódico de esta capital dirigí al jóven escritor Martos Rubió una epistola iniciando una polémica acerca de la eleccion que debe hacer el hombre para casarse.

Como quiera que te sientes aguijoneado por el deseo de tener esposa, no puedo menos de manifestarte mis ideas respecto de las mugeres, reproduciendo algunas de las emitidas en la citada epistola mas las que la experiencia me ha enseñado posteriormente.

No empezaré definiendo á la muger; las mujeres son seres indefinibles, para definir las seria necesario hacer una definicion para cada una y aun así no habria exactitud, pues como cada hora varian de sentimientos y de idea resultaria que todas serian falsas.

Tampoco definiré el matrimonio, este santo sacramento es harto conocido y sobre todo: ¿alguna duda tienes pregunta á los señores maridos, ellos te haran tales definiciones que

sin duda te daran campo no solo para saber sino tambien para enseñar.

Entro en materia,

«El casamiento es un mal» dijo el Doctor Pifia, y al dia siguiente se casó. Así hacemos todos los mortales, decimos que las mugeres son unas veletas, unas locas y llega un dia en que vemos unos ojos interesantes, vemos una voz que nos conmueve, sentimos una emocion singular, despues un mareo, mas tarde un vértigo y ay! nos casamos.

Puesto que ese vértigo te ha de dar, voy á esponerte lisa y llanamente las dudas que naturalmente te asaltaran

Que es preferible? una muger rica ó pobre? gruesa y alta ó pequeña y delgada? sabia ó tonta? desabrida ó amable?

Entre una muger rica ó pobre no te será difícil elegir, sin duda te sentiras arrastrado por el espiritu de la época y dirás «Venga la rica» Aberracion lastimosa!

Despues del cólera asiático lo mas temible que hay para el hombre es una esposa rica, si; lo mas temible, la palabra ya está escrita. Las mugeres ricas, salvo escepciones honrosas, son despóticas y caprichosas. Rodeadas de un enjambre de aduladores, mimadas por los padres y acariciadas por el lujo y los placeres creen que todo lo merecen y reciben con sonrisa glacial los mayores sacrificios. Generalmente desprecian á los hombres que no ocupan una posicion social elevada y acaso contra su costumbre se sienten inclinadas hacia un pobre y rompiendo con sus principios se casan ¡ay! del infeliz. Cuán caro paga su echipida ambicion!

A las quince dias de casados el marido la dice:

—Vamos al teatro?

—Estoy harta de teatros, contesta haciendo un gesto desdenoso.

—Quieres dar un paseo por la Rambla, se atreve á indicar el marido.

—Hace humedad.

—Pues que quieres hacer?

—No lo sé, me fastidio en todas partes.

—Entonces voy á salir, iré al casino. El feliz esposo coje el sombrero.

—Esto es, márchate; me dejas sola.

—Me quedaré, dice él dejando el sombrero con ira.

—Mira, el perrito rompe la alfombra. Diselo á Juan.

—Juan, el perrito...

—Mira, por esa manpara entra un frio atroz.

—Muger, si hace calor.

—No, siempre tienes calor; eres un hombre extravagante.

—Acercame ese pañuelo.

—Muger, toma ese pañuelo, nunca callas.

—Esto es, impideme el hablar. Yo no sé porque no vas á paseo, ó al café. Todo el dia estas metido en casa.

—Pero dices que no te quieres quedar sola? Te has propuesto poner á prueba mi paciencia.

—Y tu te empeñas en ponerme de mal humor. Despues que una se sacrifica...

—Qué sacrificios haces...

—Lo he hecho en casarme! Quien eres tn para merecer mi mano?

—El marido al oir estas espresiones se pone cárdeno, un puñal hiere su corazon, da un brinco y grita:

—Estoy ya harto de oirte decir lo mismo.

—Y yo harto de verte! No estas contento? pues vete, no te necesito:

Yo soy la rica.

El marido fuera de si, alza la mano contra la esposa, esta se levanta y recordando á la Bistori en Medea se avalanza arrojando rayos...

Aquí fué Troya. Las sillas van por el aire, el escándalo se

hace público y á último resultado entra el consabido divorcio.

¿Y es posible que hayan hombres que se casen por el vil interés? Hay hombres tan despreciables que sacrifiquen el honor, el gusto, el corazon, la libertad y hasta el ser hombres por vivir con alguna aparente opulencia?

Y si la muger rica muere sin hijos? Aquí es de ver. El suegro que desea de barato sea algun tabernero enriquecido en la Isla de Cuba, se acerca al yerno y le dice:

—Y el dote?

—Como el dote? contesla el ex-marido poniéndose de color de arco iris

—Pues, claro. Mi hija no ha dejado descendencia y por consiguiente el dote vuelve á la casa.

—Pero señor si mi esposa me ha arruinado, si gastaba desenfrenadamente!

Entonces el suegro grita como un energúmeno, sus parientes le hacen coro, y las solteras viboras dicen: Quien fulanito? se casó por interés, se comió el dote, mató á la mujer á pesadumbres. Buena pieza está!

No hay exageracion en lo que he descrito. Hay es verdad honrosas escepciones; pero estás como todo lo bello, todo lo noble, todo lo que se acerca á Dios escasea. Muger cualquiera que seas que unes á buen dote talento virtud, yo te saludo cortesmente, yo te amo... ¡contigo, si gustas, me casaré! Pero huid de mi oh vosotras ias que esteis metalizadas, sierpes disfrazadas, seres ampulosos, ahuecados como los mirinaques que usais... huid de mi y sobre todo de la presencia de mi amigo, el cual apesar de mis razones será capaz de esclamar con este dicho catalan:

Boja per boja vingan dines.

El poeta Lechuga, gran conocedor del bello seco dijo:

La muger pregunta
es ay! un regalo
mas vale poco y bueno
que no mucho y malo.

El poeta Lechuga escribió esta cuarteta inmortal, tuvo razon, son preferibles en clase de mugeres á las altas y gruesas: Oigamos al Doctor Pifia cuya autoridad es incontestable.

Próximo á morir estrangulado por mi gigantesca muger, la cual tenia doce piés y algunas pulgadas no puedo menos de decir que las mugeres altas y gruesas son *comilonas, flojas y rompedoras de zapatos*.

Otro dia continuaré, interin dispon de tu amigo.

FERNANDO DE ANTON.

CRÓNICA GENERAL.

Teatros.— Despues del silencio y de la quietud que obliga á guardar la solemnidad de la semana que hemos transcurrido, despues de habernos entregado á la meditacion en estos dias que nos recuerdan los martirios que por nosotros sufrió el Redentor del mundo, justo es que el corazon se ensanche y que celebre con toda efusion la Resurreccion del Hombre-Dios.

Asi es que todos los teatros vuelven de nuevo á abrirnos de par en par sus puertas y á ofrecernos funciones que rivalizan en la novedad y atractivo.

El Teatro Principal nos ofrece su *Májico de Astracan*, cuyo buen hombre hace tiempo ha sentido sus reales en dicho coliseo. En cambio se anuncia una comedia nueva *La culebra en el pecho*, y el ensayarse la magnífica produccion de Meyerbeer, *Los Hugonotes*.

En el Liceo, *el Diablo de plata* sigue sin novedad en su importante salud, pero vemos anunciada la famosa obra de Rossini, *Coradino cuor di ferro*, cuyo juicio emitiremos en un día.

Por último el Circo continúa *Urgando* con el castillo de *Fraga*, anunciándonos también variadas funciones.

Si siempre las empresas tuviesen este loable afán de complacer á sus favorecedores, verían coronados de continuo sus esfuerzos con la asistencia y la aprobación del público en general.

¡Que ha hecho V. hombre! — En la mañana del miércoles tuvo la humorada de desplomarse el gran repartidor de aguas que existía en el ángulo últimamente subastado de la Plaza Real, inundando los sótanos y cimientos abiertos en dicho sitio. Francamente, si al mismo gigante Goliath le hubiesen cortado las piernas, hubiera caído lo mismo que el pobre repartidor.

Felicitemos al director de la obra por haber procurado que se ganen un pedazo de pan los que probablemente se ocuparán en su restauración, cuyo coste sino estamos mal informados no bajará de dos mil duros.

Me compraré un paraguas. — El primero del próximo Mayo tendremos el gusto de saludar á un nuevo colega, *La Nube*, periódico crítico-burlesco-satírico-lloron, que á juzgar por el prospecto será de lo mas salao que se ha visto en Barcelona.

Como la Nube *hablará*—felicis tiempos de Esopo, yo os saludo!—*de todo, y se mezclará en todo*, será probable que nos alcance el chaparrón.

Nos proveeremos de paraguas por lo que pudiese ser.

Le deseamos goce de perfecta salud como para nosotros deseamos.

Leemos en *La Verdad*, periódico de Granada.

MI SUEGRO Y MI MUGER.

Con este título se representó en nuestro teatro en la noche del martes, la comedia en tres actos y en verso, original del señor Pastorfido.

La concurrencia quedó sumamente satisfecha, tanto por el mérito de la obra, como de la ejecución y propiedad con que nuestra digna y nueva empresa la presentó.

Concluida la función fué llamado á la escena el señor Pastorfido á recibir las gratas manifestaciones y plácemes del público.

De *La Perseverancia*, periódico que se publica en Pontevedra, tomamos lo siguiente:

El día 4 del corriente ha fallecido en Santiago nuestro apreciable y joven paisano D. Ricardo Rodríguez Raimondez víctima de una pasión de ánimo.— Este joven poeta que apenas comenzaba á contemplar toda la belleza con que se adorna la naturaleza cuando se la mira en la primavera de la vida,

cuando se la mira con ojos de joven, arrebatado á su patria antes que con sus ardientes inspiraciones pudiese contribuir á elevarla á la altura de que es digna, merece que consagremos siquiera á su memoria un pequeño lugar en nuestro periódico, porque al fin era ga lego y su entusiasmo por las letras sin duda le llevó prematuramente al sepulcro. ¡Quién sabe si ese calor que abrasaba su frente y agitaba su corazón, sería el producto de la lucha de encontradas ideas que se agolpaban á su ardiente fantasía!!... Amaba mucho á su patria y tenía el sentimiento de que nada había podido hacer por ella; y así dejó de existir.— En otro lugar de nuestro periódico verán nuestros lectores una sentida composición poética sobre la tumba del malogrado y joven poeta.

Ante la tumba del distinguido Poeta Gallego.

Ricardo Rodríguez Raimondez.

Bachiller en la facultad de filosofía y alumno del tercer año de Medicina.

Si vengo á perturbar con mis gemidos
De este recinto la envidiable calma
Sabedme perdonar, solo la suerte
Cadáveres queridos,
Y el punzante dolor que oprime el alma
Me guían al recinto de la muerte.
Dejad, pues, mitigar mi negro duelo
Y, pura, una plegaria
Elevaré por ti, Ricardo, al Cielo
Postrado ante tu losa funeraria.
¡Que pronto te perdí prenda querida!
¡Ya no tendré un amigo
Que endulce los pesares de mi vida
Siendo de mi dolor mudo testigo!
¡No volveré á decirte: no desmayes
Víctima del dolor que te devora
Porque aquí estoy para calmar tus ayes!
¡Verdad desgarradora
Que aleve hiere el pensamiento mío
Y deja al corazón hondo vacío!

Si las formas humanas no perdiste
Por qué la faz de mi mirada escondes?
Si cual tu amigo fui, mi amigo fuiste,
Dí ¿por qué no respondes
A este de mi sufrir gemido triste?
¿Es este el ataúd que te sujeta?
Yo romperle sabré: vive, poeta.

Ven de nuevo á vivir, que si la muerte
Te condujo á la huesa,
Yo con mi brazo fuerte
Le arrancaré su codiciada presa:
Lo duro de su ceño
Ni su figura horrible no me espanta,
Despierta de ese sueño
Y que vuelva otra vez á herir tu planta



El suelo que deplora tu existencia
Y que llanto derrama
Al contemplar tu dilatada ausencia,
El suelo que te ama:
Levántate, marchemos;
Y al mundo que dejaste tornaremos.

Pero.... no puede ser; fallo divino
Puso fin á tu vida,
Cumpliste con la ley de tu destino,
Ya la parca homicida
Se interpuso feroz en tu camino.
Un porvenir buscabas
Marchando por la senda de la gloria,
Pero nunca pensabas
Que la enlutada gasa murtuoria
A tu cuerpo cubriera
En la mitad aun no de tu carrera,

¡Ricardo amigo !!!adios!!! Si remontando
Cual águila tu vuelo,
Los espacios tu espíritu cruzando
Pudo llegar á la mansion del Cielo,
Oyeme por piedad; seres queridos
Que mi contento fueron,
Y a quienes miro por mi mal perdidos
A esa misma mansion tambien huyeron.
Perdí un bondoso padre
En esa tierna edad en que no el niño
Siente otro goce mas, que el que la madre
Le cede con un beso de cariño.
Luego perdí un hermano
Que tampoco aparté de la memoria,
Tambien marchaba ufano
Al templo inmaculado de la gloria
Y al mirarla brillar en el ocase,
De nitidos colores adornada,
La muerte ruda interceptó su paso;
Hoy que los ves de Dios en la morada
Diles calmen mi duelo,
Y una mano me den para ir al Cielo.

¡Ricardo amigo! ¡adios!... Deja lloremos
Sobre tu losa fria y solitaria,
Y hasta el señor alcemos
Por tu memoria triste una plegaria:
Yo entre las sombras de la noche oscura
Mi llanto derramando
Al pié de tu modesta sepultura
Fiel me he de hallar orando.

¡A dios jóven poeta!! ¡adios amigo!!
¡Si has muerto para el mundo estás conmigo!!

JOSÉ SEIJAS GALARRÁGA.

Santiago 5 de Abril de 1859.

CUENTO.

Un muchacho calavera
Muy opuesto al matrimonio,
Decia, lleve el demonio
La gente casamentera;

Por que es muy grande animal
Quien se sujeta á este yugo,
Antes me coja el verdugo,
Primero me echo al canal!»

Pero antes de un mes, ya ceja
En pensamiento tan fuerte,
Y sin causarse la muerte,
Se caso con.... una vieja!

De peripecia tan rara
Os voy á dar las razones;
Tenia tantos millones,
Como arrugas en la cara.

Con su oposicion y fé,
Al fin llegó á sucumbir;
Que nadie puede decir,
De esta agua, no beberé.

M. DE GUZMAN.

ANUNCIO.

HISTORIA CONSTITUCIONAL

DE

INGLATERRA,

DESDE

LOS PRIMITIVOS TIEMPOS DE AQUELLA MONARQUÍA,
HASTA NUESTROS DIAS

por

D. Patricio de la Escosura.

Se suscribe á 8 reales el cuaderno de 96 páginas
en 4.º español, en su Administracion, imprenta de *La
Publicidad*, bajada de la Cárcel, n.º 6; y Librerías
de *Cerdá*, calle de la Platería; *Ginesta*, Jaime 4.º;
Sala hermanos, Union; *Popular-económica*, Rambla
junto al Correo; *Española*, calle Ancha, y *Mañá*, fren-
te la fuente de san Miguel.

Por lo no firmado, FEDERICO CASTELLS Y GOMEZ, Secretario.

E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859. — Imp. de la *Publicidad*, de Antonio Flotats,
bajada de la Cárcel, n. 6.